



En Directo

Facultad de Comunicación Social y Periodismo. Universidad de La Sabana, Chía No. 26 ISSN 1657 - 5156. Noviembre de 2005



En memoria de Armero

Un reportero gráfico revive la historia de la fotografía de la Venus de Barro.

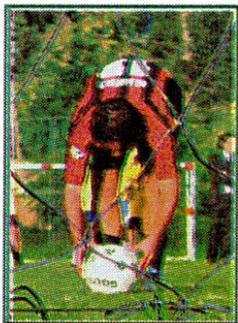
Ver página **11**



Gossain y la utopía

“Un gran periodista nunca pierde la fe en que el mundo puede ser cambiado”.

Ver página **9**



Comentaristas equivocados

El asistente técnico de Millos cuestiona el lenguaje de los comentaristas.

Ver **En Directo Deportivo**

Internet, la última morada de la HJCK

En medio del debate por la salida del dial de la HJCK, se reviven las incertidumbres por el futuro de la radio cultural.

De la Redacción

Aunque Álvaro Castaño Castillo asegura que su emisora HJCK no ha muerto y continuará cautivando a la “inmensa minoría” en la Internet, periodistas y analistas de medios piensan que su retiro del dial marca el fin de una institución que se consagró como espacio para la cultura en la radio.

Más allá de la pérdida de la emisora, la compra de la frecuencia 89.9 FM por parte del Grupo Prisa despertó las protestas por lo que se considera el comienzo de una crisis de la radio cultural.

No obstante, hay voces que coinciden en que la cultura en radio está tan vigente como nunca y que, lejos de lo que piensan algunos, este tipo de formatos cuentan con un gran público y, por ende, con optimistas posibilidades de sobrevivir en el mercado mediático.

En Directo presenta en esta edición un informe especial que recoge las diversas miradas frente al debate que suscitó el negocio en el que Caracol Radio compró la posición en el dial de HJCK y ésta, por decisión de su dueño, ingresa a los proyectos radiales en la Internet ■



Fotomontaje: David Boldrin

Premio Nacional de Periodismo Universitario para *En Directo*

De la Redacción

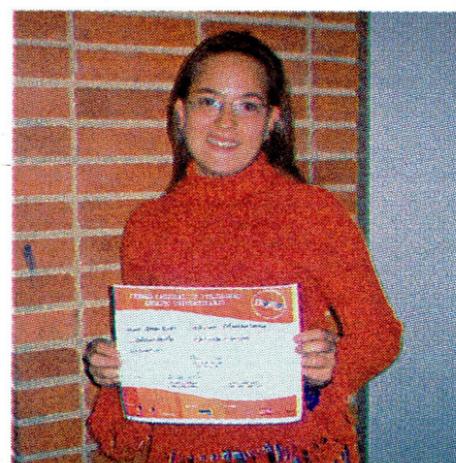
Un análisis publicado en *En Directo* sobre el controvertido canal de televisión Telesur fue considerado por el jurado del Premio de Periodismo Escrito Universitario (PPEU) como el mejor artículo de opinión presentado a su consideración. La autora del documento periodístico, Juliana González, subeditora del periódico y

estudiante de la Facultad de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de La Sabana, recibió el galardón de manos de María Jimena Duzán.

Andrés Wiesner, también periodista de *En Directo* y estudiante de la Facultad, recibió mención de honor en la categoría de crónica por su trabajo titulado “Cazucá, tierra de nadie”. Los galardones

fueron entregados en una cálida e informal ceremonia que se realizó, como en los dos años anteriores, en el auditorio del Politécnico Grancolombiano.

El texto ganador en la categoría de artículo de opinión se tituló “¿Telesur, la perla mediática de Latinoamérica?”, y fue publicado en la edición número 24 de *En Directo* ■



Juliana González, premio a la Opinión.

Editorial



César Mauricio Velásquez
Decano

Prensa y reelección

Todo está listo para la contienda política del 2006. La Corte ya se pronunció y dejó en firme el mecanismo de la reelección presidencial. Frente a esta novedad, el papel de los medios de comunicación será fundamental, más que en otras elecciones.

Los principios del periodismo profesional, responsabilidad, veracidad y equilibrio, deberían primar en el cubrimiento del próximo debate electoral. La prensa tiene un papel determinante en el sistema democrático. Lástima que hoy no tengamos más medios de cobertura nacional y regional.

¿Será que la Ley de Garantías será suficiente? Creo que no, porque la pluralidad de los medios en Colombia es mínima. La mayoría de los colombianos sólo tiene acceso a cuatro canales de televisión, dos privados y dos públicos, no más. Los grandes medios están en pocas manos y, lo que es peor, la mayoría de los contenidos están homogenizados, de manera que ¿cuáles serán las garantías? Garantías que deberían ser también para los electores, no simplemente para los candidatos y grupos políticos.

El cubrimiento de las próximas elecciones puede ser un buen evento para examinar la calidad de la prensa y el compromiso de los periodistas con la sociedad. Ellos y la prensa también deben brindar garantías, con ley o sin ella, a todos sus receptores.

Los comunicadores no somos intocables, ni jueces que podemos escrutar todo lo que queremos sin permitir que un ciudadano u otro colega conozca nuestra declaración de renta, negocios, intereses económicos y políticos o simplemente la manera como tenemos acceso a una fuente de información. Seguimos pensando que nadie nos puede pedir cuentas mientras levantamos el dedo acusador contra otros. Los medios no pueden suplantar a los tribunales de justicia.

Esta tendencia debería ser debatida con valentía por la prensa libre, por los periodistas que no temen dar la cara por sus acciones, por quienes no tienen rabo de paja, por quienes pensamos que el periodismo debe ser una profesión al servicio de los demás y no un medio para conseguir favores personales o de pequeños grupos.

El descrédito de la prensa, entre otros fenómenos, radica en su poca sinceridad para decir las cosas como son, como le duelen a la gente. La independencia de la prensa y de los periodistas consiste en esto, en no tener favoritismos, odios y afectos, movidos por el beneficio individual y sinuoso. En este sentido, las elecciones del 2006 son una buena oportunidad para aplicar estándares de calidad en el cubrimiento de la información política, una oportunidad para la independencia al servicio del bien común ■

Tapiz

¿Cuál es la fiesta?

Rodolfo Prada Penagos
Editor En Directo

Desde los tiempos en que el Nueva Filadelfia zarpó de La Dorada, con la bandera amarilla izada en señal de contagio del cólera, el Río Grande de La Magdalena se ha venido muriendo.

Desde entonces, aunque ese tiempo no es preciso en la obra de Gabriel García Márquez, los cazadores furtivos no cesaron de disparar hasta ver que no quedó un solo manatí vivo en las orillas del Gran Río.

Los políticos corruptos, los tecnócratas de escritorio y los burócratas negligentes completaron la labor. El río se llenó de sedimento, de tristeza y de pobreza, y ahora recorre el país como una gigantesca cloaca.

Solo quienes han visto cómo el torrente ha abandonado los puertos de pueblos otrora prósperos, solo quienes recorriendo sus aguas espantan los buitres que navegan sobre los cadáveres arrojados desde la orilla, sólo quienes ven reducida su sarta de peces cada amanecer, pueden dar fe de la agonía del Río.

La más reciente expedición periodística organizada para recordarle al país el estado comatoso de la vertiente, culminó un domingo en Barranquilla, en una abrumadora fiesta con grupos vallenatos.

¿Por qué la fiesta? ¿Había motivo? ¿No acababan de mostrar los medios que participaron en la travesía que la situación del Río sigue crítica y que prácticamente de nada han servido las muchas campañas iniciadas y culminadas en nombre de su salvación?

Fue lo mismo hace 19 años cuando Caracol y El Espectador hicieron la primera Caracola. Y fue lo mismo diez años después, cuando hicieron la segunda. Apasionantes recorridos en remolcador, inspeccionando pueblo a pueblo lo que nos va quedando de Río y explorando acaso una fórmula para resucitarlo.

Fue en esa segunda Caracola cuando un funcionario del entonces Ministerio de Obras Públicas soltó un cálculo estremecedor: el Magdalena arroja anualmente al océano una cantidad de sedimento comparable con una montaña de Monserrate.

Tal vez exageraba, pero no es por casualidad que el Río cambie de cauce después de cada invierno. No ha existido una política clara de Estado en busca de la recuperación del Río Magdalena y las expediciones de los medios de comunicación no han contribuido mucho a ello.

Mientras tanto, como pasó con el tren, el río se pierde como posibilidad de medio de transporte. Pero seguimos celebrando ■

CARTAS

Mea culpa

Soy un estudiante de X semestre de Derecho y escribo porque advertí un error en el artículo sobre Injuria y Calumnia, publicado en la anterior edición de su periódico.

El texto advierte que el uso cotidiano de los términos injuria y calumnia ha confundido su significado. Cierto. Pero el artículo genera más confusión al dar erróneamente una y otra definición. Injuria es aquella conducta que consiste en hacer imputaciones deshonrosas a otra persona (Artículo 220, Código Penal), mientras que la calumnia implica imputarle a otro falsamente un delito.

Espero atiendan esta corrección,

Juan Daniel Melo Parra
Facultad de Derecho

Nota de la Redacción:

Para *En Directo* es importante contar con lectores críticos como usted, por favor no deje de escribirnos. De paso, debemos aclarar que el error se nos pasó en el proceso de edición, y que no fue cometido por el autor de la nota, Javier Osuna.

Mural

La silla del entretenimiento

Juliana González Rivera
Subeditora En Directo

La silla del entretenimiento ¿quién la ocupa? En su mayoría, ex reinas y virreinas, modelos y antiguas concursantes de *reality shows* o de los casi cien reinados que se celebran en Colombia.

¿Cuánto ganan? Mucho más que los periodistas que corren por la ciudad haciendo directos, más que aquellos que exponen sus vidas en zonas de conflicto, más que los redactores de noticias en prensa y más que quienes pasan horas eternas de antesala en el pasillo de cualquier fuente oficial o extraoficial.

Sí. La diferencia es gruesa entre quienes se llaman periodistas de farándula y los demás, esos que no tienen piernas de modelo ni sonrisa de reina, esos que viven las angustias del oficio en medio de fuegos cruzados, en un país considerado en exceso riesgoso para ejercer la profesión, según Reporteros sin Fronteras.

También es vasta la diferencia entre el tiempo que se dedica a la cultura y el cubrimiento que se hace de la farándula, en un país único en este tipo de formatos en televisión.

En ese estado de cosas, entiende uno por qué muchos miran con desdén la carrera de periodismo y a quienes afirman que para qué estudiar si con

mejor trabajo que ella y llegarían más pronto al éxito.

No tengo respuesta para su primera pregunta, pero sí a su segunda inquietud sobre su futuro profesional comparado con el de sus compañeras de curso, hoy "señoritas".

No hay que preocuparse por el hecho de que si Paola Omeara y Lina Polanía pretendieran dedicarse a la televisión, subirían más pronto y con mayor facilidad los escalones que en esta profesión hay que escalar. El periodismo no se trata de afanes y ninguno de los grandes del oficio ha llegado sin esfuerzo a donde hoy se encuentra.

Además, el paso por la televisión es efímero para las exreinas y modelos, y las que se mantienen, con el tiempo intentan superar el estigma de banalidad que les deja la silla del entretenimiento: se ausentan de las cámaras para estudiar y perfilarse de manera diferente. Pocas lo han conseguido.

Ojalá esa compañera preocupada y esos que miran con desdén el estudio de la profesión se den cuenta que periodista no es quien se sienta a presentar noticias de farándula.

Esperemos que no sea la silla del entretenimiento a la que aspiren nuestras compañeras de facultad. Depende, eso sí, de la silla en la que la alumna preocupada aspire a sentarse. De ser la del camino fácil, se encuentra en el lugar equivocado ■



ser modelo o exreina es suficiente para llegar a los grandes canales y alcanzar fama y millones. Mientras tanto, los egresados que simplemente sueñan con ser periodistas hacen ingentes esfuerzos para escalar los peldaños de una profesión que al 90% de sus profesionales les deja poco dinero.

Escuché hace poco a una estudiante de comunicación preguntarse por qué la mayoría de las aspirantes a la corona de la belleza nacional eran estudiantes de comunicación. Vaticinaba, con un cierto aire de desconsuelo, que sus dos compañeras de facultad, hoy candidatas al título de "soberanas", conseguirían un me-

Opinión

De reinas y diccionario

Frente a las definiciones que trae el diccionario, vale la pena preguntarse qué es preferible: ¿ser un esclavo de la monarquía o un vasallo reproductivo de la hembra alfa? Sería mejor un país con menos reinado y más conciencia.

Wilmar Matiz Vargas
Periodista En Directo

La referencia a la especie humana fue cambiada de manera sospechosa hacia la primera mitad del siglo pasado por el significado animal del término. O al menos eso nos revela el diccionario, ese pobre quijote cuya lucha es, con el pasar de los días, una quimera cada vez más insensata:

“Reina: f. mujer que ejerce la potestad real por derecho propio de gobernar a un pueblo”. De todas formas, y a pesar de Doña Tera y Don “Reimundo”, ninguna de las 875 reinas departamentales elegidas desde 1934, ni las 51 señoritas Colombia coronadas a partir del mismo año, han sido precisamente mujeres con potestad real de gobierno, y más bien corresponden a la segunda acepción reconocida del término en nuestro idioma:

“Reina: Mujer, animal o cosa del género femenino, que destaca de las demás de su clase o especie”. Y es que, con esa parafernalia farandulera que se despliega de forma inaudita cada noviembre en nuestro dolido y desmemoriado país, cualquiera se destaca aunque no diga nada. Basta un vestido de baño y ya.

Cincuenta años de conflicto, y más de un siglo de violencia, jamás le ganarán en rating a una veintena de modelos en pasarela.

Pero una tercera definición nos brinda más luces acerca de la naturaleza del Reinado de Belleza, suceso que ni siquiera Armero fuecapaz de postergar, pues ni en aquella fatídica fecha los jurados no postergaron la entrega de la corona:

“Reina: Zool. Hembra de algunas comunidades de insectos cuya principal función es la reproductora. Ej: abeja reina”. Un país de abejas que instintivamente (en el sentido más animal de la palabra) acude cada temporada a elegir a su reina, con fines exclusivamente reproductivos.

No lo digo yo, lo dice el diccionario. Cabe preguntarse qué es preferible: ¿ser un esclavo de la monarquía o un vasallo reproductivo de la hembra alfa?

Yo elegiría una tercera opción: un país con menos reinado y más conciencia ■



La nueva 89.9...

La partida de la HJCK deja más preguntas que certezas sobre si su desaparición es la estocada final para la radio cultural o tan sólo una partida trágica como la de los abuelos.

Carolina Escallón Wey
Periodista En Directo

La HJCK ha dejado de compartir, en la F.M. y con su “inmensa minoría”, los contenidos que por 55 años la convirtieron en la radio cultural por excelencia y en refugio y solaz de periodistas y radioescuchas ávidos de una propuesta diferente a la de las demás emisoras comerciales.

La noticia ha generado un remesón en no pocos círculos académicos y periodísticos. Andrés Hoyos, director de la revista El Malpensante, circuló por la Internet una carta abierta en la que invitaba a Caracol Radio a abstenerse de cambiar los contenidos de la emisora y, más bien, optar por fortalecerla con las alternativas comerciales de una cadena respaldada por el poderoso grupo Prisa.

El malestar también lo experimentaron otras emisoras culturales, que veían en la HJCK un referente de la cultura. Alfredo Ardila, director de la emisora LAUD, de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, fue enfático: “es un golpe muy fuerte para la radio cultural”.

Sin embargo, más allá de las presumibles demostraciones de indignación y nostalgia, subyace una pregunta: ¿Acaso la cultura en radio está destinada a desaparecer en virtud de los ímpetus comerciales de las grandes empresas mediáticas?

Fuentes consultadas por *En Directo* comentaron que la propuesta de venta de la emisora fue iniciativa de su director Alvaro Castaño, acosado por la inviabilidad comercial de la HJCK. Su búsqueda por alternativas de financiación había permitido la inclusión de nuevos géneros como el jazz, el bossa nova o el blues, iniciativa que para algunos llegó a destiempo.

“La HJCK hacía radio clásica, música de los siglos XVIII y XIX, y los cambios se hicieron demasiado tarde”, argumentó Rogelio Delgado, asistente de HJUT, la emisora de la Universidad Jorge Tadeo Lozano.

Sí. Las grandes cadenas suelen excluir a la cultura de sus opciones de programación por otras más rentables, pero la situación de la radio cultural no es un problema exclusivo de las dinámicas comerciales.

Alma Montoya, decana de la Facultad de Comunicación Social de la

Universidad Minuto de Dios, aseguró que el final de la HJCK no significa que sea el fin de una nueva lectura de los medios culturales. “Vienen nuevas generaciones, nuevos formatos y diferentes estéticas de la cultura. No creo en el acabose de la radio cultural”.

Preocupa el hecho que no existan medios culturales respaldados por las grandes industrias mediáticas, como explica Guillermo González, director de la revista Número. “Los medios son empresas que fabrican información para vender lo banal, lo superficial y los chismes”.

La empresa privada tiene una función social que la obliga a apoyar los medios culturales, pero es un deber olvidado en virtud del mercado. Delgado, de la HJUT, comenta que las empresas patrocinadoras buscan una audiencia masiva. “Las emisoras comerciales tienen una alta penetración y por eso las grandes cadenas llevan las de ganar”.

De cualquier forma, algunas firmas comienzan a darse cuenta de los beneficios de pautar en los medios culturales. “Debemos tocar las fibras sensibles de las empresas, demostrarles la importancia de unir su imagen a la de estos medios”, amplía Guillermo González. Y agrega: “yo no soy optimista ni pesimista, tal vez ocurra como en Europa, donde el sector cultural se fortaleció por la acción de la empresa privada”.

Las audiencias también tienen parte. ¿Hay verdaderamente “inmensas minorías” interesadas en la radio cultural? “Es increíble -responde Delgado-, quienes no trabajan en radio cultural no se imaginan la cantidad de oyentes que tenemos. La gente joven oye cultura, gente inquieta, gente que quiere ir más allá”.

En el mismo sentido se pronuncia González. “En Número llevamos doce años y tenemos nuestro público, aun cuando nuestros contenidos no son tan digeribles ni tan vendibles”.

Parece existir una contradicción entre la aparente “gran” cantidad de personas asiduas a los medios cul-

turales y los dictámenes de quienes podrían pautar. A ello se suma el vacío normativo respecto al tema de la radiodifusión cultural.

Jesús Hernán Zambrano, de la Dirección de Apoyo Social del Ministerio de Comunicaciones, explica que la radio cultural puede ser pública o privada, teniendo en cuenta que la primera debe financiarse mediante patrocinios, donaciones, auspicios u otras fórmulas, mientras a la segunda sí se le brinda el recurso de la publicidad comercial.

Todavía hay mucha confusión en torno a la radio de interés público, razón, entre otras, por la cual el Ministerio de Comunicaciones trabaja en una reforma al estatuto de radiodifusión, señaló Zambrano.

Mientras tanto, la asignación de nuevas frecuencias en el dial está restringida, y se ven casos como el de la HJCK, en el que Caracol adquiere el espacio, de modo similar a lo ocurrido entre RCN y las emisoras de Radio Súper.

“La radio universitaria debe buscar su público, para que rompa con lo ortodoxo y proponga la renovación”. La radio cultural “no es para viejos, el futuro está en las universidades”.

Así lo refiere Ardila, director de LAUD, al explicar la importancia de la radio universitaria, de la que dijo que tiene más posibilidades de obtener una licencia. “Si nosotros no lo hacemos ¿quién lo hará?”.

“La radio universitaria debe buscar su público, teniendo en cuenta quiénes son los actores de la universidad: los jóvenes; una radio para jóvenes que rompa con lo

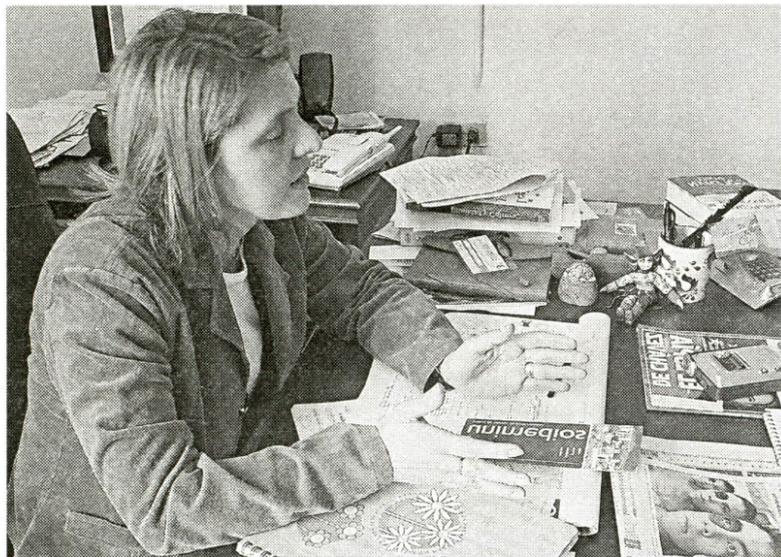
ortodoxo y proponga la renovación”, propone Alma Montoya desde Uniminuto. Para Delgado, de la HJUT, la radio cultural “no es para viejos, el futuro está en las universidades”.

La HJCK sobrevive a los últimos estertores con su incursión en la red. “Un paño de agua tibia”, dice Ardila. Su partida deja más preguntas que certezas sobre por qué salió del aire, y si su desaparición es la estocada final para la radio cultural, o tan sólo una partida trágica como la de los abuelos.

El tiempo traerá la respuesta. Quizá la reflexión suscitada por este hecho permita que algún día los medios de comunicación que le apuestan a la cultura sean sostenibles, como desea Guillermo González, desde su revista Número ■

Quién dijo que la cultura no paga

Es lamentable el escándalo que se ha hecho por la desaparición de la HJCK de la FM, cuando en Colombia existen otras opciones culturales que poco están siendo reconocidas.



Zoraida Rueda, desde Unimedios, aboga por la consolidación de emisoras que no sólo ofrezcan lo que el público demanda, sino también lo que el público necesita.

Jenny Paola González
Periodista En Directo

Si bien las opciones que la radio cultural ha ofrecido tradicionalmente en el país han tomado un nuevo giro, ello no quiere decir que este tipo de formatos se estén agotando.

Para Zoraida Rueda, directora del sistema de comunicaciones de la Universidad Nacional (Unimedios), el problema del periodismo cultural no se limita a la radio, sino a los medios en general.

“Es una crisis de la cultura en todas partes. Los anunciantes, públicos o privados, deberán reconocer que

la cultura paga, que también puede posicionar una marca, que estar asociado con alguien que invierte en producción simbólica cultural podría dar buenos dividendos”, asegura.

Frente a la compra de la HJCK, la directora de UN Medios opina que siguen quedando ofertas. “Si nos conformamos con las emisoras comerciales, no tendremos una mirada reflexiva frente al unanimismo y homogenización de la audiencia.”

Considera que es lamentable el escándalo que han hechos los medios frente a la desaparición de la HJCK, cuando en Colombia existen otras opciones culturales que poco están siendo reconocidas.

UN Radio

La idea de ampliar una cobertura cultural es el ideal que mantienen otras emisoras como la Radio Universidad Nacional, tal como lo comenta Rueda.

Con iniciativas como UN Periódico, UN Televisión, UN Radio o UN Digital (ver recuadro), el propósito de Unimedios ha sido el de mantenerse con formatos culturales, informativos, científicos, de investigación, de análisis, de opinión y de múltiples opciones de expresión y generación de sentido en el manejo creativo del universo informativo.

Se trata, como lo confirma Rueda, de ofrecer contenidos de importancia y utilidad: “no lo que el público demanda, sino lo que se considera importante que reciba”.

Para la periodista, desde la 98.5 FM, UN Radio se consolida “como una radio cultural, concebida la cultura no como la élite de la producción simbólica estética, sino como el espacio en el que la voz del multiculturalismo nacional también se hace partícipe”.

“Aunque las músicas eruditas aparecen en un alto porcentaje de nuestra programación, ofrecemos otros géneros musicales como el jazz o el blues, que son de las preferencias del público al que vamos dirigidos: universitarios y personas con interés de formación. Pero además, también

Radio con texto y videos

Este año, con el aniversario número 14 de UN Radio, se lanzó la emisora en Internet, con el cubrimiento de “Rock al Parque”.

Fueron tres días de festival en los que la página fue visitada por 7.000 personas, un record nacional, además de ser la primera señal cultural en Internet las 24 horas.

Hacer radio en Internet no es migrar contenidos, resulta necesario darle valores agregados al usuario como la posibilidad de consultar la programación a voluntad y brindar acceso a pregrabados, textos, fotos y video.

“Los medios digitales en Internet son transversales y permiten una interacción en las que se configuran diversas dinámicas”, afirmó Nelson Nieto, coordinador de la página Web de UN Digital.

Para visitar cualquier servicio de UN Digital puede ingresarse por www.undigital.unal.edu.co

presentamos sonidos y temáticas populares de Colombia, mediadas por un conocimiento especializado”, señaló Zoraida Rueda.

Desde hace 14 años UN Radio le da la palabra a la población, en especial a los jóvenes para tratar asuntos trascendentales, dejando de lado el enfoque superficial, baladí o burdo con el que algunos productores consiguen mantener su audiencia. Así, esta emisora brinda un espacio para todos los públicos en el espectro de la cultura compleja, no solo de manera docta, sino culturas posicionadas, como el saber y las costumbres nacionales ■

Informe

Un águila vuela en la web

En la Universidad de Antioquia querían demostrar que la radio en Internet es un buen recurso para sembrar cultura. Ese deseo los llevó a convertirse en pioneros de la radio universitaria en la Internet.

Lorena Ríos Valencia
Periodista En Directo

En el primer semestre de 2000 la Universidad de Antioquia echó a volar en la Internet a Altaír, la primera estación radial universitaria de la Red en Colombia. “Águila Voladora”, significado en lengua árabe de Altaír, comenzó a funcionar por las ganas de un grupo de jóvenes que querían demostrar que los medios de comunicación son para transmitir cultura y conocimiento.

La idea nació de Luz Dary Gil Cortés, una estudiante de la Facultad de Comunicaciones, pero fue en el primer semestre de 2000 cuando la emisora fue fundada por Lucía Cuartas Restrepo, profesora y periodista, quien hasta hoy la dirige en compañía de Fernando Zapata, periodista y profesor del *Alma Mater*.

Con casi seis años de experiencia, los directivos de Radio Altaír reconocen que lo más gratificante es ver cómo el proyecto ha evolucionado. “Si comparamos el sitio Web de hace cinco años y sus servicios con lo que tenemos hoy vemos que se han dado pasos de gigante”, aseguró Juan Pablo Tettay, programador de la señal en vivo de la emisora.

La gran virtud de Altaír es su desarrollo tecnológico, que transmite contenidos en hipermedia, señal de

audio en vivo y audio a la carta, en lo cual es pionera en Colombia.

El público de esta emisora virtual está conformado, en su mayoría, por estudiantes y egresados de la Facultad de Comunicaciones de la Universidad de Antioquia, y cibernautas ávidos de cultura en la Red. Sus seguidores, cuando no acceden a sus contenidos de manera virtual, lo hacen a través de la señal tradicional de la Emisora Cultural de Universidad de Antioquia, Sistema de Radio

Educativa, que retransmite su programación.

La emisora se mueve con el apoyo de auxiliares, docentes de cátedra y de Fernando Zapata Duque, quien dirige y coordina el área de radio de la Facultad. “Los estudiantes son los más importantes, como oyentes y como quienes nutren la parrilla de programación en vivo con programas de media hora y secciones en hipermedia”, cuenta Juan Pablo Tettay.

Para Lucía Restrepo Cuartas, su fundadora “las facultades de comunicación están llamadas a liderar el estudio, el análisis y la comprensión de esta las nuevas formas informativas, tanto en sus aspectos técnicos como de contenidos y de programación”.

Altaír es la muestra del buen uso que se le puede dar a las nuevas tecnologías para proyectarlas con contenidos estructurados que contribuyan al desarrollo de la humanidad ■

Altaír es un inagotable espacio para la exploración de nuevas narrativas y temáticas. Una de ellas es Altaír Niños, un espacio de entretenimiento y formación dedicado a los pequeños.

También el Quijote Interactivo es uno de sus proyectos. El próximo 25 de noviembre Altaír transmitirá en vivo para el mundo, desde su página Web, un maratón de diez horas de lectura de la obra de Cervantes. Lectura que realizarán importantes personalidades del ámbito cultural y académico de Medellín.

A futuro, el objetivo está en participar de la Red Universitaria Antioqueña de Alta Velocidad, RUANA, para entrar al proyecto de Internet 2 y ofrecer buenos contenidos a otros públicos.



El reclamo de la "inmensa minoría"

Andrés Hoyos, director de El Malpensante, se muestra de acuerdo con las inversiones de Caracol Radio, pero aboga para que se retracte de retirar la HJCK de la F.M. Acusa a RCN de no aportar a la cultura.

Mauricio Díaz
Periodista En Directo

Como uno más de la "inmensa minoría", el director de la revista El Malpensante, Andrés Hoyos, se ha mostrado preocupado ante la idea del grupo Prisa de retirar del dial a la HJCK para instalar a cambio una emisora de vallenato y 'chucuchucu' en la frecuencia modulada.

Con una carta abierta que se regó como pólvora en la Internet, Hoyos hizo pública su opinión contra la idea de reemplazar la HJCK por la estación Los 40 Principales.

La misiva, antes que atacar al grupo Prisa, dueño de Caracol Radio, busca convencerlo de que se abstenga de cometer un error. El texto propone una solución que satisfaga a los oyentes de la emisora y a los directivos de la cadena.

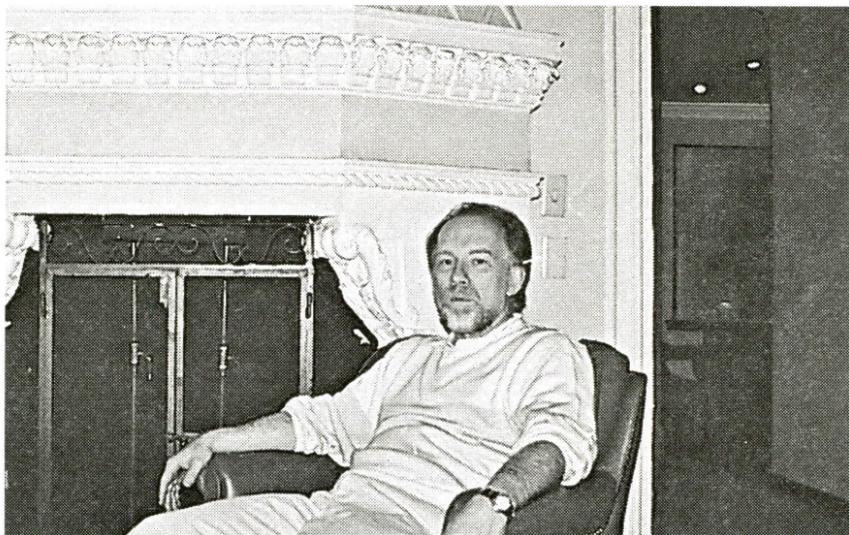
El director de El Malpensante enjuicia el hecho de creer que la cultura es "incomerciable" e invita a los lectores de la carta a manifestarse contra el negocio de Caracol. *En Directo* habló con Hoyos.

¿Usted era oyente de la HJCK?

Sí, la escuchaba cada vez que podía.

¿Específicamente, qué busca con su carta abierta?

Básicamente, que echen para atrás la decisión de transmitir vallenatos. Creo que es posible que accedan. En



Si la Internet es tan rentable, por qué Caracol no pone a sonar su chucuchucu allí, se pregunta Andrés Hoyos, en el diálogo que sostuvo con En Directo.

ningún momento estoy sugiriendo que pierdan dinero, al contrario, lo creo un buen negocio. Sé que Caracol podrá comercializar la emisora y expandir la cultura que la HJCK ha transmitido durante 55 años.

Usted propone enviarle correos electrónicos a los directivos de Caracol. ¿Realmente cree que esos mensajes servirán de algo?

Es que esos mensajes ya están haciendo demasiado. Les han llegado decenas de correos electrónicos manifestando el erróneo paso que significaría sacar la HJCK de su frecuencia. Este método no me lo inventé yo, es algo que se hace en Estados Unidos y Europa, es la forma en que la gente se manifiesta frente a los responsables.

¿Caracol y RCN están formando un oligopolio radial con el que buscan acabar con las pequeñas emisoras?

Es posible, pero esto no es una campaña en contra de la monopolización, sino por la defensa de la cultura. Me parece bien que inviertan en las empresas del país. Es bueno que el grupo Prisa desee invertir en Colombia, y sería muy bueno que esas inversiones fueran rentables, el problema es que "maten" una emisora cultural para poner "chucuchucu".

¿Cree que la HJCK pueda sobrevivir en Internet?

Se volvería una emisora insignificante. Hoy es claro que la radio es la que tiene la gran audiencia, ninguna

emisora en Internet podrá recoger el mismo público que una emisora en F.M. Si la programación se transmite tan sólo por Internet, la audiencia que tiene la HJCK en Bogotá se reduciría a una mínima expresión, y eso significará la muerte del medio. Si Caracol realmente cree que Internet es la solución ¿por qué más bien no ponen el chucuchucu en Internet?

Usted ha asegurado que en una ciudad de siete millones de habitantes es absurdo pensar que una emisora cultural no sea negocio.

Siete millones es un número altísimo. No todos escucharán la música que ofrece la HJCK, pero en una población tan grande es ridículo pensar que no hay futuro para la cultura. El Malpensante tiene 106.000 lectores, y si pudiéramos manejar mejor la publicidad, llegaríamos a los 200.000. La HJCK podría hacer lo mismo.

¿Es decir, que sí se puede hacer cultura con ánimo de lucro?

Se puede hacer cultura de las dos formas, con ánimo de lucro y sin ánimo de lucro. Lo ideal es que funcionen las dos. Ese estigma de que la cultura es la cenicienta debe acabarse.

"El grupo Ardila y RCN están en mora de contribuir de algún modo a la cultura del país", dice su carta abierta. ¿A qué se refiere?

Esto no lo digo para favorecer a Caracol, pero definitivamente RCN es peor, realmente el grupo Ardila nunca ha hecho nada por la cultura ■

Informe

Educación ciudadana en la radio virtual



Manuel José Cepeda, presidente de la Corte Constitucional, en la ONG que promueve la democracia a través su emisora en la Web.

María Isabel Villegas
Periodista En Directo

El proyecto se venía cocinando desde hacía ya dos años. Sin embargo, sólo se hizo realidad el 30 de septiembre de este año.

Corporación Viva la Ciudadanía, una organización no gubernamental que lleva décadas haciendo pedag-

gía ciudadana, decidió montar en la Red los programas que durante años ha realizado y difundido a través de distintas emisoras radiales.

"El objetivo es que todas las personas tengan acceso a las transmisiones que ha hecho la Corporación y que han sido emitidas con anterioridad", expresa Omar Bermúdez, miembro del equipo del programa de radio.

Según él, la diferencia entre la radio en directo y la digital es amplia. "Usualmente la radio en su inmediatez y velocidad no deja muchas posibilidades al oyente de analizar. En cambio, a través de la red, los usuarios tienen la posibilidad de guardar los programas y volverlos a oír".

Agrega que el hecho de tener un programa radial con posibilidad de escucharlo cuantas veces se quiera hace que la pedagogía llegue a más personas y sea más efectiva.

Los programas radiales que pueden bajarse del portal de Viva la Ciudadanía, cuentan con el estudio a fondo de la realidad ciudadana en Colombia. En ellos se exponen temáticas que han sido efímeras en los medios y que aún son coyuntura nacional.

La dirección electrónica del portal es www.vivalaciudadania.org, en la que no sólo pueden escucharse los programas de la emisora virtual, sino del que también pueden descargarse los contenidos de Caja de Herramientas, el periódico mensual impreso de esta organización ■

El reto de Javeriana

Luego de la compra hecha por Caracol Radio de la emisora HJCK, se reduce el número de medios que le siguen apostando a la cultura en la radio. Este es el caso de la Fundación Javeriana Estéreo 91.9, que luego de veintiocho años al aire, se mantiene como medio de difusión de cultura y entretenimiento.

La estación radial se convierte en una de las únicas propuestas sobrevivientes de la crisis económica por la cual tuvieron que cerrar sus puertas otras emisoras de género cultural.

Las más de cien horas de programación semanal de la 91.9 FM se esparcen en seis franjas, en donde diversos estilos de música cobran vida: clásica, jazz, blues, rock, latina y sonidos contemporáneos.

Ahora que la emisora de la "inmensa minoría" cierra sus puertas, la competencia se hace más dura por falta de acompañantes en este tipo de espacios que pretenden, como Javeriana Estéreo, formar otros públicos.

Como lo han señalado los directivos de la estación, hay que perseverar en el intento de educar estudiantes bajo los parámetros de la emisora, por respeto a esos oyentes que quieren encontrar opciones de pensar, sentir e imaginar la música.

Natalia Sarmiento
Periodista En Directo

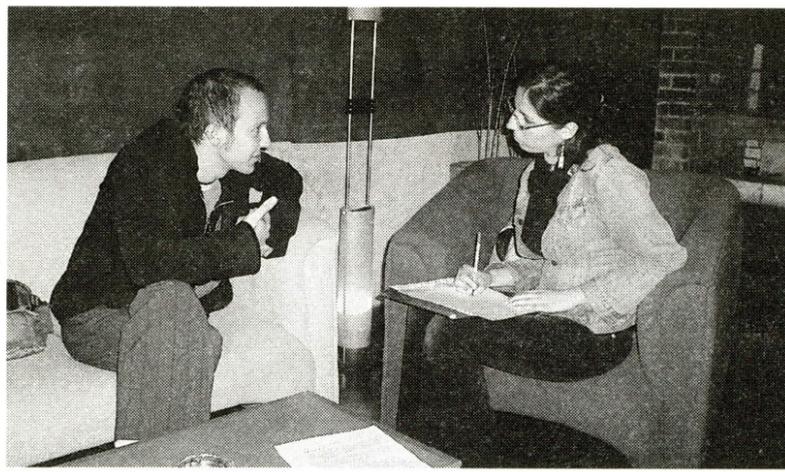
FACTOR

Entre Factor X e Invisibles Invencibles, el factor humano marca la diferencia.

Natalia Gómez Carvajal
Periodista En Directo

César López, ex integrante de Poligamia e investigador musical, aseguró que formatos comerciales como Factor X omiten parte integral de la formación de un cantante.

“Aun cuando le asignen asesores vocales y de imagen a los participantes, no se les enseña nada sobre derechos de autor, ni sobre cómo llegarle a la gente que los escucha”, enfatizó.



César López, el creador de Invisibles Invencibles, habló sobre lo bueno y lo malo de Factor X, en entrevista con la periodista Natalia Gómez, de En Directo.

Para López, la culpa no es sólo de los productores del programa. “También es de los artistas, que ceden mucho, y del público, al que hay mucho que reprocharle”.

Asegura que la lógica comercial hace que lo importante sea sólo el producto final: los conciertos, los discos y la sintonía del programa mismo.

Fue este músico quien inspiró el proyecto Invisibles Invencibles, en el cual se ha dado a la tarea de reunir a los artistas de la calle para rescatar su talento. Ellos, de la mano de López, llegaron hasta las páginas de la revista Billboard, y algunos han comparado su búsqueda de aptitud

callejera con el concepto que presenta Factor X en el canal RCN.

El investigador musical no coincide con esta apreciación. “Factor X lo que hace es una selección de los cantantes y le da especial importancia a los conciertos. Por el contrario, Invisibles está enfocado en el factor humano, los sentimientos e intereses de quienes participan y en su preparación musical”.

La advertencia de López es fundamental: “Se trata de que los medios se unan para apoyar al artista, pero con un apoyo de verdad, para que al final el artista, como la mayoría de las veces, no salga explotado” ■

TECNOLOGÍA

El ratón se come la tinta

Diana Mórigo
Jilly Guevara
Periodistas En Directo

Los periódicos no van a ser desplazados por la tecnología porque un monitor o un mouse no sirven para matar una mosca en la pared. Esto, que parece un chiste, guarda una gran verdad: está lejos el momento en que los periódicos de papel serán reemplazados por las hojas electrónicas.

Expertos en el tema, consultados por *En Directo*, coinciden en que, las páginas en Internet de los periódicos terminarán caminando solas, como medios independientes que dejarán de funcionar como apéndices de las versiones impresas.

Bill Gates, gurú de la tecnología, vaticinó que el final de los periódicos impresos está cerca y aseguró que “en cinco años el 40 o 50 por ciento de los periódicos impresos serán leídos sólo en su portal de Internet”.

El español José Luis Martínez Albertos, en su libro *El Ocaso del Periodismo*, se suma a la advertencia y señala que no está lejos el día en que solamente sobrevivan en papel los pequeños periódicos de barrio.

Hay posiciones encontradas. “Todos los periódicos impresos del mundo tienen una página Web, pero con el tiempo la versión digital será diferente a la impresa, pues ésta, la virtual, se han ido independizando”,

agregó Sergio Llano, profesor de Nuevos Medios de la Universidad de La Sabana.

Algunos periódicos han encontrado como alternativa el cobro por sus contenidos. Así lo hizo el diario español *El País* pero, en corto tiempo, sus habituales cibernautas disminuyeron en grandes proporciones. El diario madrileño no tuvo más remedio que volver a la información gratuita.

Julio César Guzmán, Editor de *el-tiempo.com*, asegura que los grandes medios se equivocaron desde el comienzo al ofrecer su información de manera gratuita en la Internet. “En este momento tendríamos que cobrar nuestra información todos los periódicos. En el futuro, dice, la información gratuita será lo básico pero la ampliación habrá que pagarla”.

Para Carlos Espejo, editor de contenidos de la revista *Cromos* y el periódico *El Espectador*, la solución estaría en cobrar exclusivamente por la información especializada.

Será en años que el mundo conozca el ganador de esta batalla entre la tinta y el bit. Mientras tanto, los grandes periódicos buscan alternativas para popularizar entre los jóvenes la versión impresa de sus informativos.

El debate está en ciernes y habrá que estar expectantes frente a lo que pueda pasar con lo que el chileno Lorenzo Vilches ha denominado la “migración digital” ■

Periodistas multitarea

Los medios y sus profesionales han evolucionado. Desde hace varios años las empresas de comunicación han visto la necesidad de tener entre sus filas a comunicadores y periodistas que, además de tener conocimientos teóricos de la profesión, manejen las nuevas tecnologías.

Julio César Guzmán, del Diario *El Tiempo*, Alberto Arébalos, de la multinacional Cisco Systems, y Fernando Escobar, del canal Univisión, coinciden en la importancia de que comunicadores y periodistas dominen la tecnología y se actualicen constantemente.

Es claro que hoy las organizaciones y los medios de comunicación se inclinan por los profesionales multitarea y multimedia. Aquellos que, además de escribir bien, puedan generar contenidos para diferentes plataformas y producir material audiovisual e interactivo de calidad.

Los expertos aseguran que no basta ser comunicador social y periodista, cuando la especialización en otras áreas del conocimiento es cada día más perentoria.

Esta nueva tendencia fue el tema central del Primer Seminario Internacional de Periodismo y Comunicación Digital que se realizó en días pasados en la Universidad de La Sabana, que reunió profesionales de la comunicación y estudiantes de periodismo de distintas facultades del país.

Luis Eduardo Quintero
Periodista En Directo

Crónica

Extra, extra

Liliana Nieves
Periodista En Directo

Sentarse en la esquina de una calle a ofrecer periódicos de diversas partes del mundo es un trabajo que hace con dedicación Magllo Garay, un chileno que lleva alrededor de 30 años dedicado a este oficio.

Magllo, como otros voceadores de prensa, llega todos los días de madrugada al aeropuerto Eldorado, de Bogotá, donde recibe unos 70 ejemplares que venderá en el transcurso del día, en un puesto que improvisó sobre la calle 17 con carrera 7, en pleno centro de la ciudad.

Este voceador desearía que en Bogotá, como en otras ciudades del mundo, existiesen casetas ubicadas en las principales calles para que los ciudadanos pudieran comprar los periódicos y los voceadores de prensa no sufrieran las inclemencias del clima.

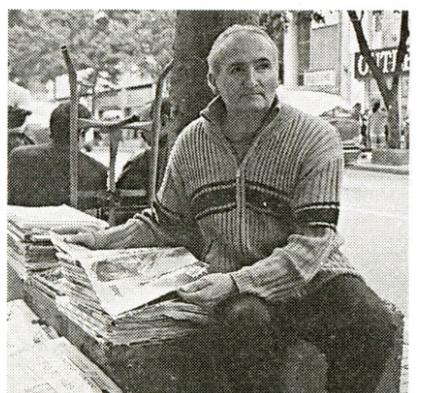
Vender periódicos es un trabajo que le permite a Garay ganarse la vida e, incluso, tener ayudante al que llama “secretario” y quien le colabora llevando periódicos a las oficinas o apartamentos de sus clientes, incluso al de Margarita Márquez, la hija del Nobel.

En su país de origen, Garay trabajaba como fotograbador de la revista *Zigzag*, de la cual ya sería pensionado. Pero decidió venirse a Colombia, para hacerse voceador.

Con sus colegas de trabajo discute cada mañana el acontecer mundial que le trae la prensa internacional y, por eso, ama su labor. “Trabajaré hasta que Dios me lo permita”, asegura.

Le incomoda no tener un lugar más adecuado para distribuir sus periódicos, pero está tranquilo porque no es perseguido por sus ventas ambulantes, ya que está amparado por una norma que le permite a los voceadores de prensa, loteros, fotógrafos, lustrabotas, entre otros, llevar a cabo su actividad en áreas especiales, sin restricciones.

Magllo Garay seguirá vendiendo sus periódicos y haciendo sus tertulias en medio de la Carrera Séptima, por la que siente gran aprecio y en la que espera dejarle, algún día, su legado a quien con dedicación le ha colaborado: su “secretario” ■



Magllo nunca abandona su trabajo, ni por las inclemencias del clima capitalino.

¿Qué hacías cuando el "M" se tomó el Palacio?

Cuando En Directo les pidió a varios periodistas que recordaran lo que hacían hace 20 años, el día en que el M-19 se tomó el Palacio de Justicia, comprobó que los recuerdos llegaron muy rápidamente a la memoria.

Natalia Gómez
Periodista En Directo

La toma del Palacio de Justicia, el 6 de noviembre de 1985, fue un evento que quedó tan marcado en la mente de los colombianos que no es extraño que, veinte años después, periodistas consultados por *En Directo* traigan rápidamente a sus memorias el recuerdo de lo que hacían en ese justo momento.

No era un buen día para nadie: "El día en que eso sucedió yo me estaba retirando de El País de Cali. Me echaron ese día", cuenta Javier Correa, periodista y profesor de la Universidad Central.

Esa mañana, el clima de Bogotá era normal. Hacía un plácido frío acompañado por un sol débil.

"Por casualidad, yo estaba en el centro de la ciudad haciendo unas diligencias. En eso empezaron el tiroteo, las detonaciones, los disparos. Me fui por temor a que me hiriera una bala perdida, por eso no vi nada", asegura Donald Donado, escritor y periodista para la época era estudiante de la Escuela Superior Profesional Inpahu.

Cuando ocurrió la toma, hacia las 11.40 de la mañana, Jairo Valderrama, entonces estudiante de la Universidad de la Sabana y hoy profesor de esa institución, acababa de salir de Palacio. "Fui a entregar un reportaje sobre Luis Carlos Galán al profesor Fernando Ávila. Cuando iba por la Caracac hacia la antigua sede de la universidad, noté el paso de un tanque con un soldado del ejército sobre él que hablaba por radio".

Hace veinte años algunos comunicadores no se habían graduado y siguieron el acontecimiento a través de la radio o la televisión. "Fue muy impresionante ver las imágenes del Palacio cuando entraron los tanques. No podía creer lo que estaba pasando", recuerda Liliana Gutiérrez, también profesora de La Sabana.

"Yo apenas era un estudiante de periodismo en la Central. Me enteré, junto con unos compañeros, de lo que estaba sucediendo en la Plaza de Bolívar cuando pasábamos las emisoras", recordó Alirio Aguilera, asesor de comunicaciones.

Álvaro García, jefe de prensa de la Defensoría del Pueblo, estaba haciendo una práctica profesional en la Agencia Nacional de Noticias (Comprensa). "Salí hacia el Palacio a recolectar información, pero me llamaron para que regresara a la



EL 6 de noviembre de 2005, con la celebración de los veinte años de la toma del Palacio de Justicia, los colombianos aún claman por la verdad.

Agencia porque eso por allá estaba muy peligroso".

Fuera del Palacio, la gente esperaba ansiosa a lo que los medios pudieran comunicar. Los periodistas se dejaron inquietar por los disparos y la dificultad para obtener información, ya que las Fuerzas Armadas acordaron los alrededores del edificio. "Cubrí la noticia para El Espectador al lado de la Casa del Florero, junto a la Catedral Primada. La Policía sólo nos dejó trabajar desde ahí porque acercarse era muy peligroso", comentó Zoraida Rueda, directora del sistema de medios de la Universidad Nacional (Unimedios).

Avanzaban las 28 horas de incertidumbre y tensión de la toma. "Yo estaba en el Capitolio, frente al lugar de los hechos, cubriendo política para Radio Reloj, de Caracol. No nos dejaron salir del edificio por cuestiones de seguridad. Conmigo había muchos congresistas muy asustados.

Teníamos mucho miedo. Estuvimos ahí todo el día y parte de la noche. Hice el cubrimiento de la noticia desde ahí", recordó Francisco Cristancho, hoy profesor del Politécnico Gran Colombiano y de la Universidad de Los Andes.

En similares condiciones se hallaba el actual asesor del Senado, Gonzalo Silva. "Yo hice información para El Espectador desde el Congreso de la República, justo en frente del lugar de los hechos".

El Palacio ardía en llamas. Afuera, las calles del centro de Bogotá estaban desiertas y las únicas voces en el aire eran las de las armas y la violen-

cia. "Estaba en Colprensa escribiendo la columna "Pantallazos", cuando me enteré. En ese momento, lo único que quería hacer era terminarla rápido para hacer cubrimiento de lo que pasaba en el corazón de la ciudad", expresó Roberto Vargas, actual editor de reportajes del periódico Hoy.

Germán Suárez, profesor de la Universidad de La Sabana, era en ese entonces reportero local del periódico El Universal, de Cartagena. Cuando se enteró de la Toma acompañaba por carretera una marcha campesina de protesta en el sur de Bolívar. "Cuando me enteré a través de la radio, me sorprendió que los manifestantes celebraran el hecho. Creo que fue porque estaban mal con el gobierno. Se dice que esa marcha estaba organizada por la guerrilla, supongo que por eso se alegraron tanto", dijo.

La agitación era inmensa en las redacciones de todo el país. "Todo el edificio se puso en movimiento para la llegada de la información que saldría en primera plana el día siguiente. El ambiente en El Espectador era caótico", apuntó Rafael Mendoza, entonces editor de deportes de ese periódico y hoy retirado y dedicado a escribir su libro Historia deportiva de Colombia.

"Cuando con otros periodistas llegamos a Palacio, nuestra primera reacción fue la de dar un salto hacia atrás. El panorama era espantoso. Se escuchaban los balazos por todas partes. No lo podíamos creer", relata Mendoza.

Noviembre de 1985 es un mes que con facilidad retorna a la memoria de los periodistas que vivieron el suceso, bien desde sus casas, bien desde las cercanías del Palacio de Justicia o bien desde el corazón palpitante de las salas de redacción. Ocho días después llegó la tragedia de Armero, pero esa es otra historia ■

Opinión

No sabemos...

Javier Osuna
Periodista En Directo

Nadie sabe qué pasó desde que Echandía soltó el auricular para darle paso a Alfonso Jacquin.

No sabemos qué paso en el cuarto piso de la construcción. Si la bomba estalló junto con los magistrados o si éstos murieron en el baño donde eran retenidos por sus captores.

No sabemos si fueron las granadas de fragmentación las encargadas de arrebatar la valiosa vida de Horacio Montoya Hill, profesor de la Universidad de La Sabana.

Sólo queda la realidad y la incertidumbre, las frías consecuencias del terrorismo, las palabras tristes de las familias afectadas, la vil práctica de la impunidad.

Verdad y Olvido, dos palabras que casi trajeron la paz a Colombia con una serie de amnistías y perdones inocentes que hoy la Corte Suprema pretende destapar con la Comisión de la Verdad.

Sólo Dios conoce la cierta ironía que acompaña el desarrollo político de nuestro país. En menos de medio siglo, pasamos de verdad para olvidar, a justicia para la paz. Volvemos a dar pequeñas amnistías para perdonar la atrocidad que nos aqueja, indultamos terroristas y los reinsertamos a la vida civil.

Y todo esto ¿para qué? No sabemos...

El poder ¿para qué?

Tarde nos vinieron a confirmar lo que durante 20 años presumimos: que cuando era ministra de Betancur, la señora Noemí Sanín ejerció prácticas de censura contra los medios que transmitían los hechos trágicos del Palacio de Justicia.

Nos lo contaron hace poco, en un documental, que la entonces Ministra de Comunicaciones, de común acuerdo con el Presidente, ordenó a las estaciones de radio no seguir transmitiendo el horror que se veía venir con el acecho de los militares.

Entonces, la voz de Alfonso Reyes Echandía no se volvió a escuchar nunca más. Para la memoria, esta fue su última súplica:

Reyes Echandía: Por favor, que nos ayuden, que cese el fuego. La situación es dramática. Estamos aquí rodeados de personal del M-19.

Periodista: Presidente, doctor Alfonso Reyes Echandía, cuéntenos, pero ¿qué hay que hacer?

Reyes Echandía: Que el presidente de la República dé finalmente la orden de que cese el fuego inmediatamente.

Una voz al fondo: Páseme el teléfono.

Reyes Echandía: Un momento, por favor, un momento...

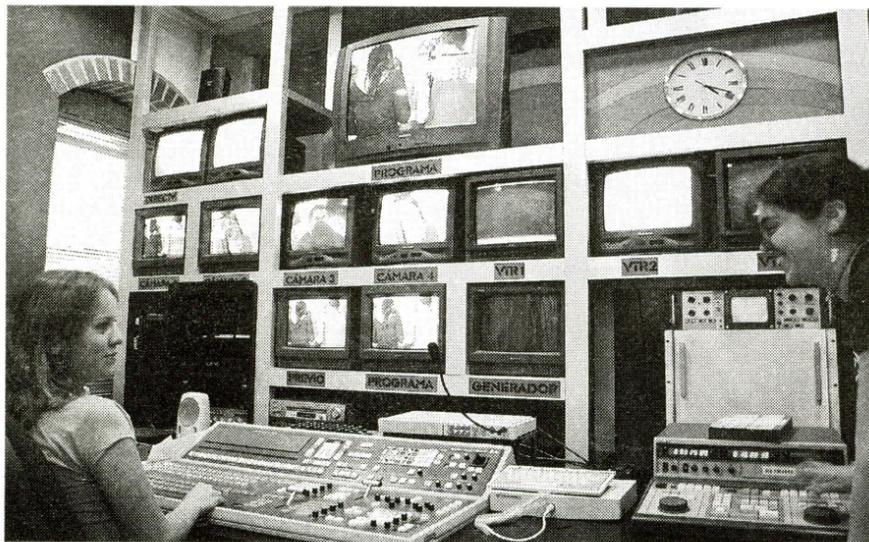
Voz: le habla Alfonso Jacquin, segundo al mando de este operativo. El presidente de la República no le ha pasado al teléfono al Presidente de la Corte y ise va a morir!

Nos hacemos una pregunta: ¿Qué pasó con el "cuarto poder" que no sirvió siquiera para conmovir al Ejecutivo? Habrá que esperar a que se publique la verdad de Belisario, en un libro que solo se dará a la luz pública cuando su autor haya muerto. Para entonces nada pasará ■

De la Redacción

“Con o sin **TLC** la televisión será la misma”

Los canales regionales no son alternativa porque hacen televisión para pobres, bajo el argumento de que no pueden rivalizar con los ricos, en lugar de competir sin miedos, dice Ómar Rincón.



A pesar de los pesares, hay cosas buenas en nuestra televisión, y hay que protegerlas.

Edwin Gómez
Periodista En Directo

La crítica televisiva cobra hoy especial vigencia, en medio del malestar y el debate que ha generado la posible cesión de espacios de pantalla a contenidos norteamericanos, en virtud de lo que se negocia en el Tratado de Libre Comercio.

Ómar Rincón, catedrático y crítico de medios, enmarcó los dos puntos de vista desde los cuales se mira la problemática.

“Por un lado está el televidente normal que dice que no importa el Tratado siempre y cuando la calidad televisiva mejore y, por otra parte, están quienes afirman que la televisión es parte de la cultura y de la identidad”.

Aseguró que “con o sin TLC, todo continuará igual en Colombia mientras no exista un verdadero movi-

miento ciudadano y de base social frente a la televisión”.

La discusión real, a juicio de Rincón, radica en el por qué se afirma que la televisión hace parte de la identidad cultural colombiana. “La televisión es un medio que trabaja sobre historia, sobre relatos, sobre bienes culturales, sobre lo simbólico, y esto es algo que un país no puede regalar”.

En una charla con estudiantes, el crítico se refirió a la televisión como un artefacto “difusor de cultura” y aseguró que ésta construye las formas de representación e imaginación de la Nación. “La televisión enmarca las formas de ser colombiano en lo femenino, en lo masculino, en lo rural, en lo valluno o en lo paisa”.

En su opinión, es el Estado colombiano quien debe invertir en programación cultural educativa, pero al Gobierno le ha faltado realizar una propuesta seria frente a la televisión.

Noticia

Por una televisión bien vista

Juliana Díaz Morales
Periodista En Directo

Pocas veces la sede de la Comisión Nacional de Televisión se había visto tan llena de gente como el pasado martes 26 de Octubre. La razón: decenas de personas venidas de todos los puntos cardinales de Bogotá atendieron la invitación para discutir la propuesta de una carta de derechos y deberes del televidente.

El hecho reflejó la profunda sensibilidad que despierta el tema en la ciudadanía, que, como ese día, acudió masivamente para participar en la tertulia que fue conducida por especialistas en el tema, entre ellos Ómar Rincón y el director de la Comisión, Jorge Figueroa Clausen.

Los participantes apoyaron algunas ideas de los expertos e hicieron hin-

capié en la importancia que reviste el tema de los deberes del televidente y la independencia de los medios.

Se insistió en la necesidad de realizar foros y debates en colegios y universidades para abordar el estudio de temas tan candentes como el respeto por las franjas infantiles.

La creación de una carta de derechos y deberes del televidente viene siendo impulsada por la Comisión Nacional de Televisión en un proceso al cual ha sido invitada la ciudadanía.

Se trata de construir un valioso documento donde el ciudadano como audiencia también tenga la palabra. En ese sentido, el proceso de convocatoria ha sido bien visto por organizaciones sociales que congregan a padres de familia, estudiantes, redes de televidentes y expertos ■

Y la Comisión ¿qué?

En ese panorama, algunos ven como posible salvadora a la Comisión Nacional de Televisión, pero Rincón considera que a nadie le importa lo que la Comisión manifieste.

“La Comisión ha estado históricamente manejada por ignorantes de la televisión y la cultura, y sometida a los criterios de los canales privados”, afirmó.

En cuanto a la apertura del mercado televisivo como posibilidad de mejorar en términos de calidad, aseguró que esto sólo sería posible de crearse, al menos, un tercer canal. “RCN y Caracol, además de parecerse mucho, controlan todo el mercado y con un tercero la cosa se movería. Los canales regionales, llamados a ser estos terceros, no lo son porque hacen televisión para pobres, bajo el argumento de que no pueden rivalizar con los ricos, en lugar de competir sin miedos”.

Duro en sus apreciaciones, afirmó que “La televisión colombiana sigue siendo muy provinciana y se la van a comer facilito”, pero reconoció que lo poco que hace es bueno y por eso es importante proteger lo que ha conseguido.

Tras estudiar la influencia de los tratados de libre comercio en otros países, Rincón aseguró que “aunque la gente espera programas como los de Discovery Channel o grandes series, está demostrado en todo el mundo que lo que entra no es lo mejor sino lo peor, y la mejor televisión se queda para el cable, para la minoría que puede pagarla” ■

“Aunque sea, apaguemos el televisor”

En un auditorio de la Universidad Javeriana atiborrado de jóvenes estudiantes, el analista de medios Ómar Rincón criticó a las facultades de comunicación. Aseguró que están perdidas y que siguen formando profesionales para una televisión que ya existe.

“La academia debería dejar de echar tanta carreta y prepararse para que los estudiantes y profesores hagan cosas que construyan una nueva comunicación”, sugirió.

La propuesta de este académico está en que los estudiantes se vuelvan activistas de la cámara y de la comunicación, con profesores que experimenten con los estudiantes.

“Se trata de crear alternativas nuevas, nuevas formas de contar, nuevas formas de relato y nuevos estilos de televisión. Hay que hacer de nuevo las cosas, desde el compromiso con la cultura y el país”.

Rincón les reprochó a los estudiantes su ignorancia. “De seguir viendo la misma televisión tonta de aquí, mientras no vayan a cine o sigan viendo el mismo cine estúpido y no lean, no cambiará la pobre cultura comunicativa nacional y no habrá posibilidades de innovar”.

De este crítico lo que proviene es un grito que llama a la calidad, a la creatividad y al activismo. “Criticamos mucho la televisión, pero no hacemos nada ¡Hagamos algo y apaguemos, aunque sea, el televisor!”

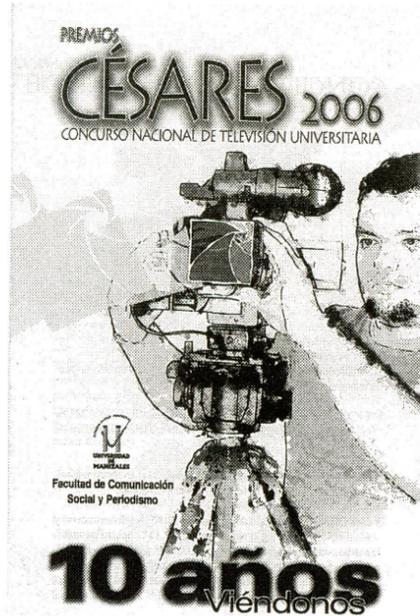
Se convoca a los Premios Césares

Las mejores muestras audiovisuales producidas por estudiantes universitarios del país entre 2004 y 2005 serán premiadas en la novena versión de los Premios Césares, convocada por la Facultad de Comunicación y Periodismo de la Universidad de Manizales.

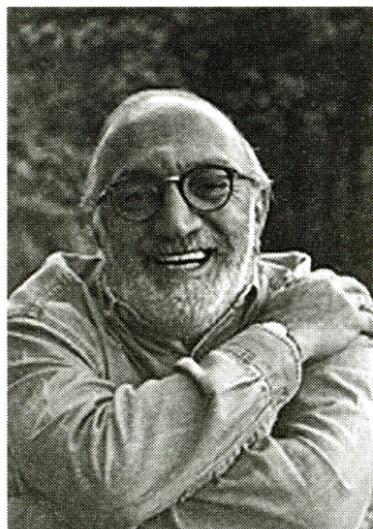
Los premios se otorgarán en marzo próximo, en las categorías de mejor propuesta de ficción, muestra documental, trabajo informativo y mejor comercial.

Para participar es requisito ser estudiante de comunicación, periodismo o alguna carrera afín. Los aspirantes podrán postular sus trabajos hasta el 3 de febrero del próximo año.

Los finalistas en las categorías obtendrán un cupo en un taller sobre realización audiovisual y los ganadores recibirán una estatuilla del certamen. Sus trabajos serán incluidos en una muestra especial de canales locales y comunitarios ■



Periodismo, el arte de separar el grano de la paja



Gossain, el hombre de la Torre Sonora.

Carlos Arturo García
Periodista En Directo

La utopía, ha dicho Juan Gossain, es el más valioso de todos los recursos de un periodista, porque “el que pierde las ilusiones lo ha perdido todo”.

La experiencia que le han dado los 36 años de dedicación a este oficio le dan razones de sobra para hacer esa recomendación, porque él no da consejos: “eso es muy petulante”.

Gossain insiste: “nunca abandonen el sueño de cambiar al país con el periodismo. Lo importante no es que lo logren, sino que lo crean; esa convicción es lo que hace la diferencia entre un gran periodista y un periodista”.

Desde la Torre Sonora

Una conversación con el director de RCN Radio parece más una sesión entre amigos que una entrevista rigurosa. En ese ambiente, aborda el

Buen juicio y recto criterio son los fundamentos del oficio periodístico. No más, pero tampoco menos. Así habló Juan Gossain en entrevista con En Directo.

polémico tema del periodismo en un mundo profundamente transformado por las nuevas tecnologías.

“El gran reto del periodista del siglo XXI es tener el buen juicio que se requiere para identificar correctamente las prioridades”, dice.

Explica: “agobiado por tanta información y por tantos aparatos de la modernidad, lo que el periodista necesita ahora es criterio para entender que la tecnología no es el periodismo, ni lo sustituyen las parabólicas ni los satélites. Eso es solo un complemento que ayuda a hacer un trabajo técnicamente mejor. Nada más”.

Para Gossain, la prioridad sigue siendo el respeto inviolable a los viejos principios de nuestro trabajo: la ética, la independencia, la imparcialidad, la responsabilidad. “En medio de tanta basura informativa que se produce a diario, hay que saber reconocer lo que vale la pena”.

“Hay que aprender, como aconseja la Biblia, el arte de separar el grano de la paja. Esas son, pues, mis dos recomendaciones: buen juicio y recto criterio”, dijo el periodista en su diálogo con *En Directo*.

Don Juan, como le dicen en la Torre Sonora, insiste en sus recomendaciones: “a la vista de esta sociedad, que va como rueda suelta en el camino, con las nuevas culturas y el manejo global de la información, la juventud, la misma que hoy propende por masificarse y no buscar medios de opinión, debería sentar un preceden-

te y lograr un cupo de expresión en tanto medio comercial”.

“Es cierto, lo admito. Los medios tienen la absurda impresión de que los jóvenes sólo se dedican a las emisoras musicales y los programas de farándula. Eso hay que cambiarlo”, expresó el hombre que hace una veintena de años atrapó a una generación completa con su libro *La Mala Hierba*.

Es un crítico: “El periodismo colombiano debería estar al lado de la sociedad, de sus intereses y conveniencias. Por desgracia, eso no ocurre siempre, ni en todos los medios. Usted lo llama ‘utopía’. Lo es. Pero, joven amigo, la utopía es el más valioso de todos los recursos de un periodista. El que pierde las ilusiones lo ha perdido todo”.

El ideario de un periodista debería ser el del severo escrutinio de los acontecimientos que a todos nos competen, con mirada justa, y en justas proporciones.

Ello le permitiría comprender que el amor al oficio pasa por conocerlo a fondo, para que al final de cada ardua jornada se pueda pensar como el director de Radiosucesos RCN, al filo del cumplimiento: “después de 36 años en este oficio, tengo tantas experiencias, tantos sinsabores y alegrías, tantas ilusiones todavía vivas, que podría resumirlo todo en una frase manida y trillada, pero válida para mi caso: si volviera a nacer, quisiera ser periodista; y quiero que la muerte me sorprenda siendo periodista” ■

Premio



Carolina en compañía del maestro Manuel H. Rodríguez

Simón Bolívar para egresados

Carolina Ospina Oviedo convivió, durante tres días, con los habitantes de la marginada zona rural de Sumapaz, porque sabía que era la mejor forma de contar su historia.

Ese trabajo de reportería lo plasmó en un reportaje para Citynoticias titulado *Crónicas de Sumapaz: La localidad perdida de Bogotá*, que recientemente le mereció el Premio Nacional del Periodismo Simón Bolívar en la categoría de Mejor Trabajo Revelación en Televisión.

Esta egresada de la Facultad de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de La Sabana afirmó que su propósito era mostrar la cara amable de una de las veinte localidades de Bogotá, desconocida y estigmatizada.

“Haber ganado el Simón Bolívar es un logro profesional incalculable”, le dijo a *En Directo*.

No fue sólo Carolina. Martha Elvira Soto, de *El Tiempo*; William Fernando Martínez, reportero gráfico de *Cromos*, y Gloribeth Pardo, de *Noticias RCN*, también egresados de La Sabana, recibieron los honores del jurado ■

Carlos Andrés Ospina
Periodista En Directo

Reseña

Un periódico que da en El Clavo

Lina María Martínez
Periodista En Directo

La aparición de los periódicos universitarios se ha convertido en una alternativa de expresión para los jóvenes. Así lo asegura César Augusto López, director del periódico *El Clavo*, de la Universidad Javeriana de Cali.

Con este pensamiento visionario, este periódico recibió en 2003 el Premio Nacional de Periodismo Escrito Universitario en la categoría de Mejor Periódico y, la semana anterior, su versión digital, *elclavo.com*, recibió el galardón a mejor página Web en este mismo certamen.

Creado por jóvenes estudiantes de diferentes disciplinas, entre ellos Fernando Torres, de psicología; Katherine Dorado, de ingeniería electrónica, y Fernando Porras, de ingeniería industrial, esta publicación

completa veinte ediciones desde su fundación, en 1996. Desde entonces, *El Clavo* no ha dejado de dar en el clavo.

Hace casi una década, cuando apenas comenzaba a perfilarse, este periódico circulaba con mil ejemplares de doce páginas cada uno. Hoy, este medio estudiantil caleño imprime 6 mil ejemplares mensuales de 24 páginas, distribuidos en el país.

“El Clavo es una puerta que se abre para la expresión al servicio del buen periodismo y la sociedad”, asegura su director, un ingeniero industrial de 26 años, quien considera que medios como éste harán de Cali una ciudad más madura.

“Cali está llena de silicona, de cen-

tros de estética, narcotráfico y poca mente para el cambio. Por eso, con este periódico, pretendemos consolidar un excelente proyecto para el futuro de los jóvenes a favor del periodismo crítico en el país”, asegura.



La independencia y autonomía es la virtud de este medio universitario. Su propuesta editorial, con miras a una crítica inteligente, de búsqueda de la verdad y de análisis desde una perspectiva juvenil, es la razón del progresivo crecimiento que ha tenido el periódico.

Su propuesta gráfica es otra de sus fortalezas, tanto de la versión impresa como de la digital. *El Clavo* se consolida entre el público caleño como una opción de expresión juvenil y de construcción de opinión y periodismo.

Para su director, el criterio plural de la publicación es la herramienta para construir un periodismo diferente. “El diálogo constante a partir de la diferencia étnica y cultural que caracteriza nuestra sociedad es el factor que, tal vez, le hace falta la prensa escrita en Colombia”, afirma López.

Dentro de sus proyectos, el equipo editorial y de redacción aspira a aumentar la distribución del periódico en bibliotecas, colegios y universidades nacionales, optimizar su diseño y realizar talleres de pensamiento crítico en los colegios, además de mantener la pauta publicitaria que garantiza el sostenimiento del periódico.

Su objetivo principal es visionario: “La formación de un movimiento político, donde los jóvenes se puedan expresar como seres políticos y crear un pensamiento crítico”, aseguró su director ■

Mendoza, de la Rectoría a la Sala de profesores

Por estos días la Universidad de La Sabana convocará al Consejo Superior para designar la terna de la que se escogerá el reemplazo de Álvaro Mendoza.

Redacción En Directo

Álvaro Mendoza asegura que tras su renuncia como rector de la Universidad de La Sabana no habrá huracanes ni terremotos.

Para él, el sistema de gobierno de la institución garantiza que el relevo en la Rectoría se hará sin traumatismos, tanto que tuvo que poner en circulación una carta en donde anuncia su retiro, "para evitar el riesgo de que nadie lo note el próximo año y lo sigan saludando como Señor Rector".

Después de diez años en el cargo, tiene claro los tres motivos por los cuales renuncia: primero, porque cree que es momento de renovar; segundo, porque ya culminó el proceso de acreditación institucional y, tercero, porque en enero cumplirá 70 años y considera que es una buena edad para hacerlo.

Con la satisfacción del deber cumplido, Mendoza asegura que tiene un optimismo razonable frente a la Acreditación. "Ya se cumplió el proceso, al menos la primera etapa, y creo que lo lograremos. Sólo falta que se dé el veredicto y espero estar ahí para celebrar el resultado".

Tras su gestión, en la que con modestia reconoce "algunos aciertos y muchos errores", el Rector considera que La Sabana cierra esta etapa en una situación económica ajustada



Álvaro Mendoza, Rector saliente de La Sabana.

y con el logro de haber constituido un buen fondo patrimonial. A la par, Mendoza tiene fe en que el plan de desarrollo diseñado para los próximos diez años le permita a la Universidad afrontar los tiempos difíciles que se avecinan para la educación superior en el país, especialmente frente a lo que traerá consigo el Tratado de Libre Comercio.

"Estoy seguro de que muchas universidades desaparecerán: primero, porque hay sobreoferta, segundo porque los costos se han aumentado y tercero porque debido a las dos razones anteriores se presenta un des-

plazamiento hacia la universidad pública", argumentó Álvaro Mendoza.

Su optimismo lo lleva a pensar que La Sabana se convertirá en la universidad más joven en recibir la acreditación institucional, aunque considera que hay que esperar con prudencia la decisión del Consejo Nacional de Acreditación.

El máximo tiempo por el cual se otorga dicho reconocimiento es de diez años, pero Mendoza afirma que se sentirá satisfecho con 5 años. "Pero si son seis, todavía mejor". Para él, la acreditación es un auténtico reconocimiento que le permitirá a la Universidad adelantar proyectos de manera autónoma.

Por estos días la Universidad convocará al Consejo Superior para designar la terna de la que se escogerá finalmente el reemplazo de Mendoza, quien advirtió que no tendrá injerencia en ese proceso. "No habrá guiño", aseguró.

El Rector se despidió del cargo con la convicción de que su sucesor seguirá adelante con los proyectos trazados, aunque, aclaró, habrá que esperar algún cambio en estilo de gobierno.

El próximo año, cuando ya no sea rector, será fácil encontrarlo en los corredores, en la sala de profesores y en las aulas, dictando sus clases que es lo que más le gusta. También recogiendo papeles del césped, esa vieja costumbre que es ejemplo para estudiantes y profesores ■

Noticia

A la espera de la Acreditación

Luisa Fernanda Cuéllar
Periodista En Directo

Primero fue la visita de los pares colaborativos, quienes verificaron las fortalezas y dificultades de La Sabana. Luego, vino el proceso de autoevaluación. Finalmente, en días pasados, fue recibida la comisión de pares del Consejo Nacional de Acreditación (CNA).

Ahora, se está a la espera del concepto que dicha comisión emita sobre la calidad de este centro de educación superior, que aspira a obtener la acreditación institucional.

Con miras a lograr ese reconocimiento, la Universidad de La Sabana ha venido realizando ajustes en diversos aspectos, como el perfeccionamiento de los planes de estudio y de los cursos técnicos en las instalaciones.

Esta revisión minuciosa de los indicadores y las metas impuestas ha generado una visión en perspectiva del desempeño de La Sabana en los últimos cinco años.

En un plazo que los directivos de la Universidad estiman irá de uno a dos meses, el CNA emitirá su concepto.

El panorama, en concepto de profesores consultados por *En Directo*, es positivo. Los pares se llevaron una buena impresión sobre las instalaciones, las condiciones de trabajo, el ambiente académico y la actitud de los estudiantes.

En virtud de la acreditación, la Universidad tendría mayor autonomía para abrir nuevos programas, firmar convenios con universidades en el exterior y crear mayores alternativas de financiación para estudiantes ■

Perfil

Una sabanera en África

Juan Carlos Oviedo
Periodista En Directo

Stephanie Lemaitre, una cartagenera estudiante de comunicación social y periodismo de la Universidad de La Sabana, está por terminar su práctica profesional en Túnez, África, donde trabaja en la Service Video Production, una empresa de producciones audiovisuales que maneja el cubrimiento de eventos culturales y sociales.

Lemaitre se desempeña como productora de video, pero como se lo contó a *En Directo*, le ha tocado trabajar en todo, desde editar y cubrir diferentes eventos, producir videos hasta cargar cámaras y grabar.

Asegura que lo que más ha marcado su experiencia en esa lejana nación ha sido el hecho de poder "mirar y aprender algo que no iba a conseguir en otro lugar". Su práctica la comenzó el 15 de agosto de 2005 y la termina por estos días.

"Cuando llegué a Tunisia casi me da un ataque cardíaco porque el apartamento que me asignaron no es lindo, estaba un poquito sucio y el primer

día, con los nervios de punta, lo vi peor de lo que estaba, pero ya le estoy cogiendo el gusto. La gente es muy querida y el país muy lindo, la verdad es que la estoy pasando muy, pero muy bien", contó.

Su aventura la ha llevado a conocer diferentes sitios turísticos como el desierto del Sahara, Roma en Italia, y por fuerza mayor tuvo que aprender algo de francés y árabe, que son los idiomas que se hablan en Túnez. "Es la experiencia más espectacular que he vivido".

Tunisia, como lo dice Stephanie, "es un país muy tercermundista, con pobreza y subdesarrollo. Casi toda la población es musulmana y su religión oficial es el Islam, pero hay comunidades cristianas y judías que practican su fe libremente y contribuyen a la diversidad cultural del país".

Según Lemaitre, Túnez es un país en el que existe libertad de prensa y facilidades para que los periodistas y los medios cumplan su libre desempeño. Esto le ha brindado mayores posibilidades para su práctica profesional ■



Misión cumplida

Ángela Pinilla
Periodista En Directo

Eran las ocho de la mañana y poco a poco la Casita del Lago, en la Universidad de La Sabana, se colmó de rostros jóvenes que habían aceptado la invitación unas semanas atrás. El frío y la lluvia no lograron empañar la nueva jornada de apoyo a la población necesitada.

Con mercados listos y las obligaciones asignadas, todo estuvo preparado. En un bus, el grupo de estudiantes de las facultades de la

Universidad se dirigieron hacia la escuela Pablo Herrera, en una vereda de Cajicá.

Con agilidad y orden, llegaron al lugar donde los lugareños los esperaban con ansias de recibir gratuitamente servicios de optometría, psicológica, chequeo médico y vacunación contra la rubeola y la viruela.

El grupo de danza y gaitas de La Sabana animó la jornada y los habitantes recibieron los regalos con una sonrisa sincera. Terminó así la última versión de Misión Sabana ■

En recuerdo de La Venus de Barro

Hoy, cuando se escarba en la memoria nacional el recuerdo del desastre, Felipe Caicedo se pregunta qué habrá sido de la vida de Luz Ensueño Buenaventura.



En silencio, Luz Ensueño Buenaventura emergió del lodo y su imagen de indefensa sobreviviente fue congelada para la historia por Felipe Caicedo. El mundo comenzó a conocer la tragedia por esta fotografía.

Rodolfo Prada
Editor En Directo

Qué paradoja. La mujer que acababa de salir de la hierba, bañada en lodo y milagrosamente salvada de la tragedia, se llamaba Luz Ensueño Buenaventura.

Dos horas antes, en la quieta penumbra de las cuatro de la mañana, Caicedo, en compañía de un periodista y un conductor, se vieron obligados a detener la marcha del vehículo en el que viajaban. Los tres trabajaban para la Agencia Nacional de Noticias Colprensa.

Habían salido de Bogotá al inicio de la noche por encargo del director, para que averiguaran qué era lo que había pasado en la zona de influencia del volcán nevado del Ruiz.

Planeaban llegar a Armero, pero se los impidió una barricada de lodo fresco develada repentinamente por las impetuosas farolas del carro. Entonces, decidieron aguardar hasta el amanecer.

Con las primeras luces descubrieron que habían estado a unos cuantos metros del sitio hasta donde habían llegado los muertos de la avalancha.

Felipe Caicedo se aferró a su cámara, y a sus nervios, y al paso de un grupo de lugareños que querían indagar por sus vecinos de Armero, comenzó la más triste de las caminatas que le ha deparado la vida.

Estremecido por lo que encontró a su paso, pero más por la impotencia que lo consumió, el reportero gráfico tropezó con

los primeros cadáveres que el alud había arrojado.

Trató, sin lograrlo, de evadir el barro y siguió su camino en busca de Armero, pero perdió el rumbo cuando lo sobrecogió la imagen de la joven mujer que resucitaba de la manigua. Luz Ensueño Buenaventura se había salvado.

Tomó las fotos, guardó respetuoso silencio y siguió adelante. No caminó mucho para llegar a la punta de una leve pendiente, soltó la mirada hacia el horizonte y entendió que Armero ya no existía. Triste amanecer de ese 14 de noviembre de hace 20 años.

Al mediodía la fotografía de Luz Ensueño fue puesta a los ojos del editor en la sala de redacción de Colprensa y minutos después, con el título "La Venus de Barro", las perezosas telefotos la transmitieron por vía telefónica a los periódicos abonados. Todos la publicaron.

La agencia AP compró los derechos y la develó ante el mundo. Un año más tarde la World Press Photo le otorgó a Caicedo una mención de honor, porque el jurado consideró que era la tercera mejor fotografía de 60 mil fotos que fueron puestas a su consideración.

Las otras dos imágenes ganadoras también retrataban la tragedia de Armero.

Hoy, cuando los medios escarban en la memoria nacional el recuerdo del desastre, Felipe Caicedo hace una pausa en su trabajo de reportero gráfico de El Tiempo para contar esta historia... y para preguntarse qué habrá sido de la vida de la Venus de Barro ■

Reseña

Letras a punto de plomo

En medio de los modernos sistemas digitales que invaden el mundo de las artes gráficas, el Instituto Caro y Cuervo conserva en todo su furor su viejo sistema de impresión en linotipos.

María Lucía Castillo
Periodista En Directo

En medio de la modernidad digital que ha afectado profundamente todos los sistemas de producción de medios, resulta curioso que el Instituto Caro y Cuervo conserve aún su tradicional imprenta que funciona con lingotes de plomo.

Hace más de 20 años que los periódicos y revistas transformaron sus talleres de linotipia en modernos sistemas de impresión en frío hasta llegar hoy a los procesos digitales en los que las máquinas se manejan desde computadoras.

En parte para mantener la tradición y en parte por razones económicas, el Caro y Cuervo, que funciona desde 1942, conserva su imprenta, una de las más antiguas del país, con la cual ha logrado construir una rica biblioteca y una envidiable hemeroteca.

Patrimonio nacional

Esta institución, considerada patrimonio nacional y que aspira a convertirse en universidad, realiza sus procesos de producción de material impreso en viejos y complejos linotipos que utilizan plomo y calor para fabricar los lingotes que contienen el texto.

Esos lingotes son enviados a una máquina en donde son organizados de acuerdo con el texto original para que pueda ser impreso y revisado. El proceso lo completan otros aparatos que imprimen las pastas en cuero o en otros materiales.

Aunque antiguo, el sistema de impresión le ha permitido al Caro y Cuervo, durante 60 años, divulgar en impresos el fruto de sus investigaciones y trabajos documentales, relacionados con la lengua castellana.

Pero más allá de lo que represente en términos de producción, los antiguos sistemas de impresión se convierten en otro de los atractivos de esta institución ■

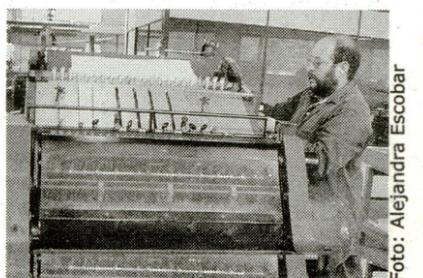


Foto: Alejandra Escobar



Paola Andrea Barrera
Periodista En Directo

Como se ha vuelto costumbre en el cine colombiano, *La Sombra del Caminante* tuvo que superar muchos contratiempos para llegar a la pantalla grande. Y ahí va, ganando reconocimientos.

A la sombra de Ciro Guerra

En las empujadas calles del barrio bogotano La Perseverancia, en medio de la pobreza y el sufrimiento, se desarrolla la historia de Mañé, un hombre que perdió una pierna en una ataque violento en su pueblo.

Mañé conoce a un hombre que se dedica a llevar a sus espaldas a la gente a cambio de 500 pesos y nace entre ellos una amistad que soporta el argumento de *La Sombra del Caminante*, película escrita y dirigida por *Ciro Guerra*, quien con su trabajo participará por Colombia para la nominación a los Premios Oscar 2006, en la categoría de mejor película extranjera.

La cinta se ha presentado con éxito en otros festivales internacionales, entre ellos, el de San Sebastián, donde sobresalió en la categoría de Cine en Construcción, en 2003, lo cual les permitió a sus realizadores realizar un proceso de post producción en España, digno de una súper producción.

Conseguir el presupuesto para realizar la película fue complicado. *Ciro Guerra* tuvo que recurrir a varias maniobras, desde participar en un concurso de televisión para conseguir

recursos hasta pedir equipos prestados en La Universidad Nacional.

El filme toca el conflicto en Colombia, pero ofrece una mirada diferente a la que han usado otras producciones. "Quería hacerlo desde lo urbano, desde ese circo que está ocurriendo en las calles bogotanas a diario, desde mi experiencia como extranjero en Bogotá, pues soy del Cesar", señaló Guerra.

Sobre los motivos que llevaron a realizar *La Sombra del Caminante*, el director señaló: "Siento que tenemos mucho que contar y mucho que reflexionar, y para eso es el cine. Y lógicamente también quería entretener, divertir, entregar unos personajes entrañables, pero sin golpes bajos. Quería que la gente saliera del cine pensando que vio algo que te acompañará por mucho tiempo".

La inspiración de este joven de 23 años vino de experiencias reales, de su infancia y de su vida. La hechizante actuación de César Badillo, Ignacio e Inés Prieto y el montaje que no le teme a los planos largos ni las tomas en blanco y negro, según el director, logran concebir la idea tal y como la había plasmado en su cabeza, llena de elementos artísticos y de referentes ■

Crónica

El Oasis de Ciudad Bolívar

Milena Martínez
Juan Darío Cruz
Periodistas En Directo

Las nueve de la mañana del 29 de octubre, 32 alumnos y dos profesoras de la Facultad de Comunicación Social y Periodismo de La Sabana, tomaron un bus alimentador de Transmilenio en el Portal de El Tunal, al sur de Bogotá. Luego de cruzar más de cien barrios de Ciudad Bolívar, llegaron a uno de ellos, El Paraíso.

Allí los esperaban 260 niños y cerca de 20 ancianos para la celebración del Día de las Brujas. "Profe, profe", gritaban los pequeños emocionados al recibir a los estudiantes. Sandra Liliana Sánchez, una joven de 19 años, líder comunitaria de El Paraíso, exclamó que estos niños cariñosos y afectivos son el reflejo de lo que debe ser este país, que requiere de la capacidad de amar de los pequeños, sin distinción de raza, clase social o color de piel.

En el tercer piso de la Fundación Oasis, en el corazón de esta localidad, Sandra relató a los estudiantes de Comunicación para el Desarrollo cómo comenzó a ayudar a su comunidad. A sus nueve años llegó a este barrio y fue en la escuela en la que comenzó a mostrar su capacidad de liderazgo cuando apenas reunía a sus compañeros para jugar. Más adelante, ese cariño que les transmitía hizo que la eligieran personera estudiantil. Sus ga-

nas de ayudar la llevaron a pensar en soluciones porque veía a sus compañeros en unas situaciones difíciles.

Su madre la maltrataba, pero es algo que prefiere olvidar. A los diez años abandonó las muñecas para convertirse en una líder de barrio que dictaba conferencias en El Paraíso y en diferentes colegios y universidades.

Sandra, quien por su labor recibió en Francia el premio de Ayuda Humanitaria Internacional en el 2002, recuerda cómo la muerte de una anciana de la localidad marcó su juventud. "Pensar que un plato de comida le hubiera podido salvar la vida", cuenta con nostalgia. La Mujer murió de inanición. Este y otros casos la motivaron a crear, a los 14 años, la Fundación Oasis, que acoge 260 niños y 120 ancianos.

En la visita a El Paraíso, María Fernanda Peña, profesora de Comunicación para el Desarrollo de La Sabana, aseguró que se necesitan conocimientos básicos para gestionar procesos sociales. Aun así, afirma que lo más importante son las ganas. "Mucha gente posee la teoría pero no hace nada. Si se tiene el deseo de ayudar los conocimientos llegan por añadidura".

Sandra ha contado con asesores para gestionar su labor y, sin tener academia, entró al mundo de la comunicación para el desarrollo desde el que ha logrado gestionar proyectos basados en



La mejor recompensa para los estudiantes fue la sonrisa de los niños de la Fundación Oasis, construida a pulso por Sandra Sánchez en el corazón de Ciudad Bolívar.

las necesidades, objetivos, problemas y soluciones que requiere su comunidad.

Esta joven líder contactó a organizaciones no gubernamentales internacionales que la ayudaron con recursos para construir el edificio de tres pisos donde hoy funciona Oasis y al que semanalmente asisten niños, adolescentes embarazadas y ancianos que reciben comida, atención médica, asesoría académica y charlas sobre la violencia intrafamiliar.

Sandra cursa hoy cuarto semestre de derecho en la Universidad del Rosario, gracias a una beca obtenida por su labor. Miguel Camacho, un voluntario que ayuda a la Fundación Oasis, cuenta el secreto de esta Fundación. "Aquí no se le pide plata a nadie, sino que el que tiene el deseo de regalarle algo a un niño o a un abuelo, lo trae hasta acá"

Ese Día de las Brujas en Ciudad Bolívar, los estudiantes entregaron dulces, galletas y mercados a la Fundación. También jugaron con los niños y observaron el baile que les tenían preparado los abuelos.

Carlos Amador, estudiante, expresó que antes de asistir tenía la imagen de Ciudad Bolívar que muestran los medios: un lugar de pandillas y droga. "Pero encontré una situación distinta, una gente amable, y me impactó saber que el apoyo principal que ha tenido Oasis ha venido del exterior y no de Colombia", afirmó.

Los estudiantes pensaron encontrarse con un día de terror, pero descubrieron otra realidad y entendieron cómo la teoría aprendida en la clase puede ser bien aplicada en la realidad, en pro del desarrollo de las comunidades ■

Fotos: Sebastián González y Juan Darío Cruz

Consejo Editorial
César Mauricio Velásquez
Adriana Guzmán
Liliana Gutiérrez

Editor
Rodolfo Prada Penagos

Subeditor General
Juliana González Rivera

Diseño, montaje y edición
de fotografía
David Boldrin

Soporte Informático
Vladimir Vargas Salazar

Fotografía
María Del Pilar Corredor
Mauricio Díaz
Juan Darío Cruz

Caricatura
Javier Zambrano

Universidad de La Sabana
Facultad de Comunicación Social
y Periodismo Tels: 6815555
Ext. 1906-1907



Universidad
de La Sabana

endirecto@unisabana.edu.co - www.comunicación.edu.co